



### ***Privilegios de Stanislowski***

**Don Víctor:** ¿Qué opinión le merecen a usted, don Hugo, esas declaraciones de José María Pou, indignado ante las constantes interrupciones del teléfono móvil durante las representaciones?

**Don Hugo:** Razón no le falta. La gente debiera ser más considerada y respetar el trabajo de los demás.

**Don Víctor:** Naturalmente, pero en el teatro y fuera del teatro: ¿respetas al barrendero quien tira la colilla en la calle?, ¿respetas al camarero quien arroja la servilleta al suelo?, ¿respetas al profesor que está explicando la lección el alumno que habla?...

**Don Hugo:** Es verdad, don Víctor, qué duda cabe que el del actor es un trabajo privilegiado: exige un respeto sacral que, ¡vamos!, ni en misa...

**Don Víctor:** Es que llegan a darse tal importancia con eso de

la concentración, de la atmósfera creada, del método de Stanislowski...

**Don Hugo:** No hay nada que malogre más una representación que cuando los propios actores la interrumpen para regañar al público.

**Don Víctor:** ¿Cómo habrían salido adelante estos alfeñiques en la época de nuestros corrales de comedias cuando el público bullía de pie, hablaba, gritaba, entraba y salía e incluso arrojaba improperios y objetos al escenario?

**Don Hugo:** Me viene ahora a la mente esa anécdota que se contaba en casa: Teatro Jovellanos de Gijón. Se representa el Tenorio de Zorrilla. En un momento determinado doña Inés llega a donde dice: "¡Válgame el Cielo! ¿Qué escucho?", y como *cuchu* es mierda en bable, se levanta un espontáneo y responde a voz en cuello: "¡Cuchu ye mierda!"